

DIARIO DE SESIONES



DE LA ASAMBLEA REGIONAL DE CANTABRIA

Año VI — I LEGISLATURA — 1 junio 1987 — Número 17 A Página 1713

Presidencia:

EXCMO. SR. D. GUILLERMO GOMEZ MARTINEZ-CONDE

SESION DE LA DIPUTACION PERMANENTE, CELEBRADA EL DIA
22 DE MAYO DE 1987.

SESION DE LA DIPUTACION PERMANENTE DE LA ASAMBLEA REGIONAL
DE CANTABRIA, CELEBRADA EL DIA 22 DE MAYO DE 1987.

ORDEN DEL DIA

UNICO.- Comparecencia del Presidente del Consejo de Gobierno para informar sobre el cese del Consejero de Cultura, Educación, Deporte y Bienestar Social.

(Comienza la sesión a las diez horas treinta y cinco minutos).

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Martínez-Conde). Señores diputados, se va a dar comienzo a la sesión.

Antes de comenzar, quiero hacerles la advertencia de que por un error de telégrafo se había enviado un telegrama convocando este Pleno para el día 27; tal error ha sido subsanado con un nuevo telegrama. Pero tengan en cuenta que el 27, hasta hoy por lo menos, no hay convocado ningún Pleno de la Diputación Permanente.

Señor Secretario, nos lee el único punto del orden del día.

EL SR. MATEO DEL PERAL: "Comparecencia del Presidente del Consejo de Gobierno para informar sobre el cese del Consejero de Cultura, Educación, Deporte y Bienestar Social".

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Martínez-Conde): Tiene la palabra el señor Presidente del Gobierno.

EL EXCMO. SR. D. ANGEL DIAZ DE ENTRESOTOS MIER: Señor Presidente, Señorías:

En cumplimiento del precepto estatutario, dar cuenta que el día 21 de enero de 1987 el entonces Consejero de Cultura, Educación, Deporte y Bienestar Social, D. Alberto Rodríguez González, me remite carta presentando la dimisión por discrepancias de carácter estrictamente político, como es lógico.

Consecuentemente, he estado esperando durante un tiempo para ver cuál era la situación de la evolución, pero como quiera que esas discrepancias de carácter político se mantenían permanentemente, me he encontrado, dentro de mis derechos estatutarios, de aceptar la dimisión de D. Alberto Rodríguez González.

Por tanto, significo que se trata única y exclusivamente, como es lógico, de unas discrepancias de carácter político, que entiendo que ha quedado resuelta de la manera que, como Presidente del Consejo de Gobierno, he considerado más adecuada.

Si sus Señorías quieren pedir explicaciones o detalles, si es necesario, con mucho gusto las podré aclarar.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Martínez-Conde): Muchas gracias, señor Presidente.

El representante del Grupo Mixto, diputado señor Revilla, tiene la palabra.

EL SR. REVILLA ROIZ: Señor Presidente:

No es momento de hacer leña del árbol caído en desgracia cuando acaba la legislatura. Pero sin duda que bien me he podido ganar la fama de adivino cuando en el debate del estado de la región de 1985, le decía yo al Presidente

del Consejo de Gobierno de Cantabria que el mayor problema que tenía no era la oposición, sino su propio Grupo. Y le decía textualmente lo siguiente: "cuando falten cuatro meses para las elecciones, le van a dejar tirado como una colilla", frase que estaba pronunciada con año y medio de antelación a los acontecimientos.

Lo cierto es que sus propios colaboradores, lo veíamos todos, estaban trabajando en su propio hundimiento y en el desprestigio de la autonomía para, sobre las cenizas del Presidente y sobre las cenizas de Cantabria, encontrar al nuevo salvador de Cantabria, Juan Hormaechea.

Ciertamente, nos gustaría saber cuáles son las discrepancias de fondo con el Consejero de Cultura, aunque intuimos que se trata de una de esas personas que venía trabajando en la sombra -pero hay más que no han sido dimitidos- desde hacía tiempo, preparando el terreno para que otras personas representaran los intereses de su Grupo.

Esto es simplemente lo que queremos decir aquí hoy y pedir, si acaso, esa aclaración sobre cuáles eran esas discrepancias.

Simplemente aprovechar esta última intervención en la tribuna para pedirle personalmente perdón al señor Presidente, si en algún momento hemos podido molestarle con intervenciones desde esta tribuna, pero que en ningún momento han sido fruto de ninguna actitud personal negativa hacia él, sino simplemente el ejercicio leal, la obligación leal de decir, como Partido político, lo que pensábamos y ejercitar la discrepancia y, en suma, la democracia.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Martínez-Conde): Muchas gracias, señor diputado.

Por el Grupo Mixto, la Agrupación Demócrata Popular. El diputado señor D. Ambrosio Calzada.

EL SR. CALZADA HERNANDEZ: Señor Presidente, Señorías:

Ciertamente es, cómo diría yo, positivo comprobar que las instituciones, aún en su momento de disolución o de término de funciones, sigue en plena vigencia y sigue ejerciendo sus funciones.

Yo, como representante y en nombre de la Agrupación Demócrata Popular, bien creo que aquí lo único que se ha producido es un hecho contemplado en el Estatuto, es un hecho que entra dentro de las facultades del señor Presidente, y que es lógico y natural que quién lleva la responsabilidad de gobierno en cualquier corporación, se sienta identificado con las personas en las que delega una parte de esa responsabilidad de gobierno.

Para mí el señor Consejero cesado se merece toda la consideración y, como es natural, el señor Presidente hasta el último día y hasta el último minuto, considerando que es el Presidente de los cántabros, que es la institución de la autonomía, me merece ese respeto y esa consideración total, por encima de cualquier apreciación de tipo político o personal, porque nunca y yo creo que salvo gravísimo que ha ocurrido durante el tiempo de funcionamiento de esta Asamblea en esta Legislatura, nunca es positivo el deterioro de la institución.

Y cuando se deteriora a quien la representa, queramos o no queramos hemos llegado, y lo he dicho muchas veces, al deterioro de la conciencia autonómica de los ciudadanos, al deterioro de la fe en la autonomía de las gentes de Cantabria y al deterioro, muchas veces por protagonismos políticos, por enfrentamientos de tipo coyuntural o por situaciones personales, hemos llegado, y yo habré tenido mi parte, como es natural, a que las instituciones no hayan estado todo lo fortalecidas que fuera de desear y a que, a fin de cuentas, la opinión pública no esté lo concienciada e identificada que sería bueno para Cantabria.

Entiendo, en definitiva, que hoy terminamos de verdad nuestras funciones, al menos en esta tribuna. Yo, desde luego, las termino más que otros. No, cómo diría yo, pues no estoy insatisfecho de mi actuación, y perdonen, Señorías, que ahora esté hablando de mí, pero quiero hacer una pequeña justificación. Pido que se me disculpen, como ha dicho mi antecesor, errores, frases o inventivas que a lo mejor en un momento de más o menos acaloramiento nos hayamos dirigido determinados oradores.

Y deseo, para quienes aquí nos sucedan, que esta Asamblea sirva para potenciar la autonomía, sirva para acercar a los ciudadanos a esa institución y al Gobierno que la representa y sirva para gobernar bien Cantabria, por lo menos con la ilusión que yo sé han tenido todos los que en esta legislatura, que de hecho podríamos decir que hoy termina con estas intervenciones, creo, y

lo creo sinceramente, hemos tenido aquí, al margen de errores o aciertos personales..

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Martínez-Conde): Muchas gracias, señor diputado.

Por el Grupo Socialista, el diputado D. Juan González Bedoya.

EL SR. GONZALEZ BEDOYA: Señor Presidente, Señorías:

La tarea de la Coalición Popular al frente del Gobierno de Cantabria termina como empezó: con crisis, con espectáculos, en definitiva, con un desprestigio de las instituciones autonómicas.

Hace tres años y unas pocas semanas, en la antigua Asamblea recordarán sus Señorías un debate entre el entonces Presidente del Gobierno Regional, señor Rodríguez y el señor Díaz de Entresotos. Un debate en el que el señor Rodríguez les recordaba, les advertía que antes de expulsarse del Gobierno que él había presidido, encabezando la candidatura de Coalición Popular, antes deberían sus Señorías haberse puesto de acuerdo en quién iba a sustituirle y cómo iba a gobernar, que eso todavía no lo tenían decidido porque estaban ya en la pelea.

Desgraciadamente, aquella predicción se ha cumplido, y cuatro años después el repaso de las numerosas crisis, no sé cuántas, nueve, diez crisis del Gobierno Regional, es un repaso que descorazona, que desazona. Diputados importantes, diputados del Grupo Popular que se pasan al Grupo Mixto y que desde allí presionan y chantajejan; el señor Presidente, como Secretario todavía de la Mesa, votando en la Mesa para bloquear alguna iniciativa de la oposición, siendo ya máxima autoridad de la región y, en definitiva, un Gobierno Regional que empezó con nueve Consejeros y que ahora se sientan en sus escaños tres, creo que tiene cuatro. Señor Díaz de Entresotos, esperemos que de aquí a la sustitución no se cese su Señoría a sí mismo.

Y todo ello por no hacer lo que se debe y no hacerlo a tiempo. Yo creo que en política cuando no se hace lo que se quiere y lo que se debe, al final termina pagándose. Hay que gobernar siempre, hay que tomar las decisiones siempre, gusten o no gusten, o tengan consecuencias electorales o consecuencias ante los compañeros, incomodidades ante los compañeros. Hay que

gobernar siempre, ir hacia adelante y no ceder a chantajes. Había que haber pensado sólo en Cantabria, sólo en la gobernación de Cantabria y en el bienestar de los ciudadanos y en el desarrollo de las autonomías. Pero han tenido sus Señorías muchos egoismos, muchas ambiciones, han caído muchos chantajes.

Probablemente la última anéctoda de esos egoismos es esta crisis. Su Señoría ha hablado de discrepancias con el Consejero. Alguien ha hablado de que cuando no se está identificado con el Presidente, hay que dimitir. Yo creo que no. En una Coalición uno adquiere unos compromisos políticos, que no solamente son unos compromisos personales, y hay que mantenerlos hasta el final, al margen de discrepancias personales. Yo creo que esa es la responsabilidad del compromiso. Y debería, y yo le ruego, Señoría, que nos explique qué tipo de discrepancias eran esas, si eran solo personas, y serían intolerables por parte del Consejero, o eran realmente profundas, profundas en la gobernación por Cantabria, que yo creo que no era ese el tema. Egoismos, ambiciones, chantajes, a los que su Señoría no se quiso oponer.

Hay una tentación en los últimos meses, en los últimos tiempos, de separar lo que es Alianza Popular, lo que es la Coalición Popular con el Gobierno Regional. Yo creo que eso es una equivocación, que el propio Gobierno Regional rechaza y que desde luego rechazamos la oposición. El Gobierno Regional es Alianza Popular, y lo que se ha hecho desde el Gobierno Regional lo ha hecho también y lo ha impulsado y lo ha apoyado y lo ha protegido la Coalición Popular, Alianza Popular fundamentalmente. Yo creo que incluso hoy uno tiene la esperanza de escuchar aquí responsablemente palabras de respaldo al Gobierno Regional por parte de Alianza Popular, si realmente hay sentido y responsabilidad política. Sería un error ante la opinión pública respaldar esa dicotomía.

Es Alianza Popular la responsable, entre otras cosas porque el señor Díaz de Entresotos es un destacado militante de Alianza Popular desde antiguo, yo creo que desde la propia fundación del Partido -creo recordarle como candidato al Senado en 1977; entonces yo, que estaba en el periodismo, le hice alguna entrevista-. Y es Alianza Popular, por tanto, quien le llevó a la Presidencia del Consejo de Gobierno y quién le ha respaldado frente a la oposición, frente a las críticas de la oposición, a lo largo de estos tres años.

Por tanto, cuando nosotros decimos que el señor Díaz de Entresotos lo ha hecho mal, estamos diciendo que lo ha hecho mal Alianza Popular y la Coalición Popular. Y cuando decimos que el señor Díaz de Entresotos no ha tomado medidas para evitar el desbarajuste regional, el desbarajuste del Gobierno Regional o ha cedido a chantajes o no ha tomado las riendas de la gobernación para evitar quintas columnas y personas de la propia Coalición, que estaban deseando que se equivocase para después presentarse como salvadores, es la propia Alianza Popular quien ha cometido esos errores. Porque muy probablemente, además, el señor Díaz de Entresotos quería tomar esas medidas y no le dejaron.

Desgraciadamente, además, señor Díaz de Entresotos, yo creo que su Señoría es también consciente de que esa situación se viene deteriorando, y es su propio Grupo político quien tiene la intención de hacer todavía las cosas peor. Hasta ahora nosotros nos hemos lamentado de que no se hayan hecho obras en Cantabria. Se han prometido y se han anunciado obras, pongo por ejemplo la carretera entre....

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Martínez-Conde): Señor diputado, no sé si se habrá dado usted cuenta que todavía no ha hablado del tema de la cuestión. Está haciendo una historia y una opinión personal sobre una historia que no viene al caso, puesto que se trata de dar cuenta del cese de un Consejero. Se trata de esto y no de una historia que no tiene nada que ver con el tema de hoy.

EL SR. GONZALEZ BEDOYA: Sí, señor Presidente. Estoy hablando de la crisis del Gobierno, una anécdota más en esa crisis, nunca cerrada. Creo que alguna vez le he dicho que los discursos de la oposición los hace la propia oposición y no el Presidente de la Asamblea. Yo espero terminar con una cierta tranquilidad mis relaciones con la Presidencia. Pero insisto en que el discurso sobre la crisis es un discurso bastante coherente. Hago una especie de antecedentes para llegar a la última anécdota de esta situación.

Decía que en algunas ocasiones nosotros hemos dicho que el Gobierno Regional no ha hecho las obras. A partir de ahora, probablemente, si siguiera gobernando el señor Díaz de Entresotos, su Grupo político, además de no hacer las obras, alguien querría llevarse la Comisión, porque hay una propuesta de ampliar el negocio a toda la región.

Nosotros tenemos esperanzas, tenemos la esperanza de refrescar la memoria de todas estas crisis para que los ciudadanos vean que no es posible repetir cuatro años como éstos, recordando aquella anécdota del señor Rodríguez y el señor Díaz de Entresotos en la que se puso la primera piedra de esa crisis.

Se ha hablado estos días de eficacia, por parte de su Grupo político. Yo creo que la eficacia desde hace cuatro años. Se habla de recuperar Cantabria, y yo creo que eso había que haberlo hecho desde hace cuatro años. Porque nos hemos pasado aquí los diputados de la oposición criticando, intentando que el Gobierno Regional gobernase Cantabria, que desarrollase y prestigiase las instituciones y no lo hemos logrado. A partir de ahora no veo por qué lo van a hacer el propio Grupo político, las mismas personas, no veo por qué lo van a hacer mejor.

Lo cierto es, y llego a la anécdota de esta novena o décima crisis, que sus Señorías han terminado como empezaron, con una nueva crisis, por discrepancias partidistas, personales, absolutamente coyunturales, abandonando la responsabilidad que tenía el Consejero hacia el Presidente. Y han terminado capricho, innecesaria y gratuitamente poniendo nuevamente a la institución ante una nueva anécdota de crisis que no ha favorecido a la institución, ha perjudicado a toda Cantabria.

Han dejado sus Señorías, ha dejado su Señoría pudrirse el problema. Yo creo que las discrepancias hay que solucionarlas cuando se plantean, aclararlas cuando se plantean y no cargar la cultura, la educación, el deporte y la juventud a última hora y cuando se están ejecutando los presupuestos, aprobando importantes inversiones de los presupuestos recién aprobados, dejando esa responsabilidad en el Consejero de Economía, Hacienda y Comercio, que ya tiene ahora mismo otras cuatro responsabilidades asumidas.

Esperamos que con esta anécdota, con esta crisis termine la historia de las crisis institucionales en Cantabria, terminen las crisis del Gobierno Regional, las crisis que se explican no muy bien, nunca se explicaron bien ante esta Asamblea Regional. Si su Señoría hubiese explicado bien la primera crisis, probablemente se hubiesen solucionado entonces todos sus problemas. Esperamos, en definitiva, que ésta sea la última de las anécdotas.

Se suele decir, se ha dicho aquí que no hay que hacer leña del árbol

caído, y seguramente es verdad. El problema es que aquí el caído no es el señor Díaz de Entresotos, no es el árbol caído el señor Díaz de Entresotos, en todo caso sería la Presidencia del Gobierno de Cantabria. El árbol caído es una fórmula de gobierno de la derecha, una fórmula de Coalición, Coalición Popular, unas maneras políticas, las de Alianza Popular. Cuando se quiere desligar, ya lo he dicho, cuando se quiere desdoblar esta personalidad de la Coalición y cargar todas las culpas sobre el Gobierno Regional, insisto, las culpas están en toda la Coalición Popular, que ha sido la que ha puesto piedras en la maquinaria de la gobernación, insisto, con quintas columnas, con personas interpuestas que estaban permanentemente perjudicando la gobernación de Cantabria.

Yo no le voy a pedir disculpas por las fuertes, las numerosas críticas que ha hecho mi Grupo a la gestión del Gobierno. Creo que nunca han sido personales; si son personales, desde luego las retiramos. Porque, insisto, las críticas a cómo su Señoría ha presidido el Gobierno Regional, a cómo ha abandonado en muchas ocasiones su responsabilidades de primera autoridad de esta Diputación, de esta región, eran críticas que si duras, creemos y seguimos pensando que eran merecidas. Le ruego, en todo caso, disculpas si en algunas ocasiones esas críticas han sido, o ha creído usted ver que eran personales.

En todo caso, a mi Grupo le gustaría que ampliase la información, por una vez, sobre esta nueva anécdota de la crisis de la gobernación de Cantabria. Qué discrepancias eran esas, si eran políticas, si eran profundas, si eran sobre cómo gastar los dineros, en qué sectores, cómo priorizar la solución de los problemas de Cantabria, o simplemente, y una vez más, eran discrepancias personales, discrepancias de partido, discrepancias de egoismos personales.

Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Martínez-Conde): Muchas gracias, señor diputado.

Grupo Popular. El diputado señor Bedoya Arroyo.

EL SR. BEDOYA ARROYO: Señor Presidente, Señorías:

No era la intención de mi Grupo intervenir en esta comparecencia del señor

Presidente del Consejo de Gobierno. Lo que no cabe duda es que desde otros Grupos políticos, que han intervenido con anterioridad, se ha aprovechado la circunstancia no para fijar las posiciones o realizar las preguntas que estimasen oportunas, sino para intentar inculpar de actitudes personales o de egoismos supuestos, tanto por el señor Revilla como por el señor González Bedoya, con respecto a que ha existido aquí, en el ámbito del Grupo Popular, un conjunto de personas que hayan podido estar trabajando en contra de la autonomía y en función de querer hacer obstruccionismo a un Gobierno, que era un Gobierno que nosotros mismos estábamos sustentando, sobre la base de intentar preparar caminos a nadie.

Lo cierto es que es de obligación ante apreciaciones de ese tipo y sin darse uno por aludido, pero sí dándose uno en la obligación de ser representante de un Grupo político, afirmar que aquí nadie ha trabajado en contra de nadie y que nadie ha estado trabajando, mucho menos, en contra de la Comunidad Autónoma de Cantabria. Es un ridículo y es tratarnos ni siquiera de inteligentes o de personas normales, pensar que alguien que hace actividad política es tan poco preparado, es tan poco inteligente que realiza acciones en contra de lo que él mismo sustenta, para preparar caminos o para realizar actividades que propicien futuros desagradables.

Realmente que en eso vaya la negación, pero una negación rotunda, puesto que todos conocemos que en los mecanismos de los Partidos políticos existen suficientes argumentos para que en cada momento determinado de presente, se pueda diseñar el futuro sin necesidad de que en cada momento se tenga que estar luchando en contra de nadie en el ámbito interno.

Respecto al cese de un Consejero, nosotros reconocemos en todo caso, como hemos reconocido en cuanto el cese se ha producido desde la Presidencia del Consejo de Gobierno con respecto a cualquier Consejero, el establecimiento de que el Presidente del Consejo de Gobierno ha requerido una mayoría objetiva, estatutaria, legal, para ser Presidente del Consejo de Gobierno, y en ese ámbito tiene unas capacidades que lógicamente se deben de reconocer en todo caso.

Las circunstancias de carácter interno en la relación entre un afiliado a un Partido político, que en un momento determinado puede ser diputado, Presidente de un Consejo de Gobierno o desarrollar actividades políticas hacia

el exterior, y ese propio Partido político, nosotros entendemos que son circunstancias que se deben de desarrollar, dilucidar, concretar y definir en el ámbito del Partido político, y que a los ciudadanos lo que les debe de preocupar son el conjunto de programas, el conjunto de actividades que se les ofrece, y todo lo demás esencialmente se debe de dilucidar en ese ámbito.

Claro, afirmar por parte del portavoz del Grupo Socialista de que importantes diputados, de que si se ha reducido el número de Consejeros, de que sean menos diputados, lo que sí que está claro es que el Partido Socialista empezó con quince diputados y ha terminado con trece diputados, y eso que era oposición y no tenía ni tan siquiera que realizar actividades de poder.

Decir que nosotros hemos tenido egoismos y que hay personas que no están en nuestras listas, en nuestra situación, yo nada más que le quiero decir al Partido Socialista que mire cuántas personas de su actual Grupo político siguen figurando en el ámbito y cuántas, desde el egoismo de algunos dirigentes del Partido Socialista quizás también, han desaparecido de la actividad pública. Personas que además, desde el ámbito de la objetividad política, merecían absolutamente todos los respetos.

Y decir que desde Alianza Popular lo que se pretende es la intención de hacer las cosas peor, dicho por un Partido que tiene como eslogan "las cosas bien hechas en Cantabria", solamente hay que mencionar sanidad, industria, ganadería y empleo.

Nosotros no hacemos, señor González Bedoya, ningún tipo de leña del árbol caído. Nosotros lo que hemos hecho es sustentar a un Consejo de Gobierno y, en un momento determinado, tomar decisiones internas de carácter político, en función de nuestros análisis políticos y, lógicamente, en la responsabilidad que tiene un Grupo político en cada momento de definir su propia estrategia, de definir sus propios candidatos, de definir su propio futuro.

En el presente y en el pasado hemos sido leales con quiénes en nombre de Alianza Popular han ejercido la acción del Gobierno, sustentando, apoyando, defendiendo esa actividad desde el ámbito de la Asamblea Regional. Y en un momento determinado, cuando hemos tenido que definir un futuro político desde el ámbito de nuestro Partido, lógicamente nos creíamos, y eso nadie nos lo va

a poder negar, igual que los demás Partidos también tienen esa potestad, nos creíamos en la obligación de decidir, en función de nuestro diseño de futuro político. Y en el presente y en el pasado, hoy mismo, seguimos siendo respetuosos y leales y sustentadores de un Consejo de Gobierno. Pero lo que nadie nos puede negar tampoco es que Alianza Popular tiene todo el derecho, como ustedes tienen todo el derecho y los demás Grupos políticos, para definir, desde las circunstancias internas de su propio Partido, la política de futuro que quiera realizar.

Nada más y muchas gracias, señor Presidente.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Martínez-Conde): Muchas gracias, señor diputado.

El Consejero de Obras Públicas, señor Arozamena, tiene la palabra.

EL SR. AROZAMENA SIERRA: Gracias, señor Presidente.

Solamente quisiera responder a unas manifestaciones del diputado D. Miguel Angel Revilla. Don Miguel Angel Revilla ha dicho que los propios colaboradores del señor Presidente han tratado de minar su posición. Quiero suponer que esto ha sido una manifestación impensada. Y quiero decir públicamente que el señor Presidente, desde el primer momento, ha contado y sigue contando con mi total lealtad y colaboración.

Nada más. Muchas gracias, señor Presidente.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Martínez-Conde): Muchas gracias, señor Consejero.

El señor Presidente, D. Angel Díaz de Entresotos.

EL EXCMO. SR. D. ANGEL DIAZ DE ENTRESOTOS MIER: Señor Presidente, Señorías:

Previsiblemente, aunque el futuro nadie lo sabe, es la última vez que en esta legislatura, ya acabada, y por esta circunstancia expresa del cese del Consejero, puedo intervenir desde esta tribuna. Es una ocasión que evidentemente quiero aprovechar con intensidad, porque desde ella quiero decir cosas que me son importantes, y son las siguientes.

Es cierto que hace cuatro años yo no era el candidato a la Presidencia de Cantabria, era un integrante más de la candidatura de Coalición Popular.

Es cierto que surge una crisis y que de esa crisis cae el que fue primer Presidente electo de la autonomía de Cantabria, José Antonio Rodríguez.

También es cierto, y me quedo con esa tranquilidad de conciencia y ante el pueblo de Cantabria, que traté de impedir con todas mis fuerzas la realización o la consumación de esa crisis. No pudo evitarse y el destino me llevó a ocupar un puesto tan digno, tan prestigioso, tan importante, como es la Presidencia de Cantabria.

Afirmo que he tratado y seguiré tratando, mientras ocupe este puesto, de realizar mi misión con absoluta dignidad. Afirmo que conscientemente no he dejado nunca de realizar lo que he considerado que es mi obligación.

Después de ello, tengo que decir que la historia es la historia, que los hechos son los hechos, que los hechos están ahí y que, consecuentemente, entre 1984 y 1987 he tenido que beber muchos cálices, cuando he pretendido única y exclusivamente que con la bebida de esos cálices siguiera adelante la autonomía y siguiera adelante la gobernación de Cantabria. Y me siento satisfecho.

Realmente, desde todos los ámbitos he estado escuchando palabras de ineficacia, de inoperancia, hasta el punto que he llegado a pensar muchas veces si en mí concurría la circunstancia de ser la persona más insensata que ha nacido en Cantabria y que ha vivido en Cantabria en estos tres últimos años, o, por el contrario, he sido una persona con unas reservas de moral tan importantes que me han permitido llegar hasta el día de hoy y que espero que me permitirán llegar hasta el día de la terminación de mi mandato.

Me marcharé de la Presidencia de Cantabria con numerosas cicatrices, consecuencia de una actuación que yo he aceptado voluntariamente y que como he aceptado voluntariamente, he mantenido y mantendré, Dios mediante, hasta el final.

Quiero hacer una manifestación clara y sencilla ante el pueblo de Cantabria, que representan sus Señorías. Entiendo que durante mi mandato he

tratado de conseguir que el pueblo de Cantabria y que el Gobierno de Cantabria funcionaran.

Y tengo que agradecer indudablemente, y agradezco a todos mis colaboradores, el apoyo, la dedicación y el esfuerzo que conmigo han tenido.

Quiero agradecer también al Grupo Parlamentario que me ha apoyado, su apoyo objetivo en la consecución de los logros, que están en el importante número de leyes que han sido aprobadas y en los logros de otras actividades que hacen que hoy en día Cantabria pueda presumir, por ejemplo, de ser la tierra del ganado selecto y saneado.

Quiero agradecer cuanto hemos podido hacer, dentro de una crisis industrial, por defender los puestos de trabajo.

Quiero agradecer, en definitiva, cuanto hemos hecho por conseguir que Cantabria funcionara.

Sin duda de ninguna especie, quiero también significar que si alguien en algún momento, no solo en esta Asamblea, sino en Cantabria, se puede haber sentido agraviado por alguna actitud del Presidente, desde luego pido humildemente perdón a quien crea que está en una situación de éstas por alguna actuación mía, que, desde luego, en ningún momento ha sido deliberada.

Y, por supuesto, para aquellas personas que han tenido como objetivo el maltratarme, pueden estar tranquilas, no soy persona que archiva estas cosas; soy persona que las olvida con absoluta realidad, con absoluta rapidez.

Por lo tanto, hago lo que creo que todos hacemos, Señorías, es ni mirar al pasado, ni mirar casi al momento presente, sino mirar al futuro. Mirar un futuro que yo espero y deseo para Cantabria absolutamente esplendoroso y que los treinta y nueve diputados que dentro de pocos días tienen que ocupar estos escaños reciban de nosotros una antorcha de ilusión y que sigan realizando algo que nos parece importante, absolutamente importante, que es Cantabria.

Muchas gracias, señor Presidente.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Martínez-Conde): Muchas gracias, señor Presidente.

Se da por terminada la sesión, no sin antes unirme a las manifestaciones de los portavoces para agradecerles la colaboración de todos los diputados al bien hacer de esta Cámara, a su funcionamiento y también pidiéndoles perdón por haberme soportado en los errores que haya podido tener.

Se levanta la sesión.

(Finaliza la sesión a las once horas y diez minutos).
